RUMANÍA

RUMANÍA Y LA CRISIS DE LOS REFUGIADOS.

El asunto de los refugiados, la lucha contra el terrorismo y la integración de los inmigrantes están entre los principales puntos de interés en la agenda del Primer Ministro, Dacian Cioloş, quien participará, a instancias del Presidente Johannis, en la reunión del Consejo Europeo, los días 17 y 18 de diciembre. La iniciativa de enviar al Primer Ministro como representante de Rumanía ha sido, según los analistas, una idea muy oportuna. Entre otras cosas porque se muestra como una señal positiva de la confianza manifestada entre los líderes de la administración de Bucarest. Anteriormente, tanto lohannis, como su predecesor hasta 2014, Traian Băsescu, no ocultaron sus preferencias y no quisieron enviar a Bruselas, como representante de Rumanía, al ex-Primer Ministro socialdemócrata Victor Ponta.

Según ha precisado el nuevo premier, Ciolos, en la cumbre de diciembre en Bucarest quiere destacar la necesidad de solucionar los asuntos fundamentales de los refugiados y de la seguridad en Europa. "El elemento clave de nuestro mandato, ha declarado, "es el deseo de Rumanía de destacar la necesidad de identificar y solucionar las causas y además de garantizar la seguridad en las fronteras de la UE, al mismo tiempo con el control de los refugiados en sus países de origen".

Rumanía mantiene reservas ante la decisión de crear un mecanismo permanente de recolocación de los refugiados procedentes de África y Oriente Medio en el espacio comunitario. El pasado mes de septiembre, el ex Primer Ministro Ponta declaraba que Rumanía no podía recibir más refugiados, dado que su capacidad de acogida de 1.500 plazas, de las cuales unas 200 ya estaban ocupadas, era limitada.

También en aquella ocasión, sobre el trasfondo de las especulaciones publicadas por la prensa extranjera sobre la posible acogida en Rumanía de unos 7000 refugiados, el presidente lohannis se declaró a favor del derecho de cada país miembro de la UE de establecer el número máximo de refugiados que podían acoger. En el caso de Rumanía, el presidente habló de unos 1785 refugiados, una cifra que casi alcanzaba lo que había anunciado el Primer Ministro, y reiteró la opción de las cuotas voluntarias, rechazando las cuotas obligatorias impuestas por los mandatarios comunitarios.

Posteriormente, Bucarest parecía haber aceptado las cuotas obligatorias pero, según opinan los analistas, tras la masacre yihadista cometida el mes pasado en París, en la que también participaron algunos refugiados, este asunto deberá ser reanalizado.